
LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA DE LOS INCAS

Una historia sobre el fin del tiempo: mesianismo andino

Gonzalo Valderrama Escalante



CONOCÍ AL HERMANO ABRAHÁN ROJAS en el templo de la Congregación Israelita (AEMINPU) de la comunidad de Ccalla Ccalla, distrito de Cotabambas, provincia de Cotabambas, departamento de Apurímac, un pueblo sin alumbrado eléctrico ni agua potable, en una región del trapecio andino, muy conocida por su celo en la práctica de antiguas tradiciones.

Durante sucesivas conversaciones que se iniciaron por simple cuestión de confraternidad con los comuneros que me hospedaban, fui conociendo de boca, y de puño y letra del hermano Abrahán, una historia interesante y misteriosa. Había preguntado yo sobre lo que él pensaba acerca del fin del mundo, siendo como era el año noventa y nueve y siendo él integrante de una congregación que había profetizado el fin del mundo para el siguiente año. Su respuesta, de lo más lógica desde todo punto de vista, me interesó en su peculiar relato. El fin del mundo aludía, para él, a un cambio religioso, social, económico y político en el orden mundial.

Este tipo de consideraciones y otras más prioritarias, relativas al entendimiento e interpretación de las Sagradas Escrituras,

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

ocupaban gran parte de su tiempo, mientras realizaba labores caseras en el templo de su comunidad. Con letra apresurada y apretada, tenía llenos varios cuadernos, que eran en su conjunto el borrador de una extensa carta de centenas de hojas dirigida a los altos miembros de la Congregación Israelita, en la cual informa sobre su historia personal y sus observaciones a los dogmas de su Iglesia.

Complementariamente, tenía reunidos varios documentos que testimoniaban la persecución de la cual había visto víctima, como consecuencia de la falta y blasfemia cometida. Partes policiales, denuncias por agresión e intento de secuestro, junto a testimonios de sueños, revelaciones divinas y testigos firmantes de hechos sobrenaturales conforman un verdadero expediente sobre una lucha de implicación universal protagonizada en el atardecer del mundo actual por aquellos que han sido iluminados y saben de la llegada de un tiempo nuevo.

El texto que sigue a continuación está elaborado con fragmentos de la transcripción de los cuadernos escritos por el hermano Abrahán Rojas. Conforme a su voluntad, son publicados a fin de dar a conocer la historia a quienes tengan preocupación por el proceso de cambio y tránsito que experimenta un movimiento religioso de gran importancia en el Perú contemporáneo: la Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal.

El testimonio constituye un punto de vista peculiar dentro de un universo cultural vasto y diferente de la cultura oficial peruana, y es conceptuado como singular. La historia cuenta el recorrido por diversos pueblos de los Andes del sur del Perú y la selva, denominada Oriente. A través del tiempo, es la historia de una terrible revelación divina, un viaje a través de sueños y visiones.

La reflexión en la contemplación de los profundos valles y altas montañas andinas, prácticas extáticas como ayunos y oraciones repetitivas, la racionalidad pragmática del campesino ante las preocupaciones por el orden cósmico han inspirado este relato, el cual, a pesar de ser muy controvertido, es respetuoso del credo aludido.

Caprichosa y de estilo barroco, la sintaxis es adecuada para el ambiente que recrea: un mundo que está lleno de imprecisión y por tanto de peligro. El lenguaje es metafórico, oscuro y cerrado;

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

usa de manera *simbólica* –como diría el hermano– diversos elementos de un mundo que necesita cambiar, con tono solemne el humor aparece por momentos en la historia, de manera explosiva y linda con la herejía. Es un tiempo de caos, de cosas impredecibles, de destrucción para la creación. La anomia marca la mayoría de los hechos contados. Desorden, incesto, muerte y la intervención directa de la divinidad enmarcan la vivencia y explicación del hermano Abrahán del mundo en este tiempo.

1. LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA DE LOS INCAS: REVELACIONES Y ANUNCIOS

En las vísperas del nuevo milenio, el Padre eterno me revela, mediante la guía del Espíritu Santo, la manifestación del Cristo nuevamente en este planeta para el nuevo milenio, el nuevo pimpollo que todo ojo verá.

1.1. Aquí todo es nuevo

Nuevo Jesucristo, nuevo nacimiento, nuevo Israel o nueva Jerusalén, en el nuevo continente, comprendido como la nueva tierra y el nuevo cielo, con un nuevo pueblo espiritual, para marchar al nuevo milenio, con Cristo pimpollo, que brota del tronco del profeta Ezequiel, quien tomará el espíritu del Cristo anterior para nacer como el hijo de Dios altísimo en el Oriente.

En la mente del padre Jehová, del Dios vivo, está preparada la nueva doncella virgen según la carne; es de familia o descendencia de los incas y por la fe es de la Doctrina Israelita del Nuevo Pacto Universal. Generación del profeta Ezequiel, como descendencia o como hijo adoptivo mediante la fe; por ser el padre Israel por promesa dada a los gentiles, es decir, los incas, para edificar el pueblo de Dios en el ombligo de la tierra, llamada la nueva Jerusalén, Perú.

Todo es nuevo, el tiempo es nuevo también. Allí está Dios con ellos, allí está también el niño, después de haber nacido nuevamente. Será conocido como el nuevo Jesucristo, el mismo de antes, con disfraz de un nuevo cuerpo ya en el nuevo continente. Cristo americano, se le conoce también como Cristo peruano, donde debe

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

manifestarse la nueva Belén, que será uno de los pueblos del Perú, en otro José, allí estará también la nueva virgen, la madre del Cristo peruano. Sólo el espíritu es el mismo que fue desde la creación hasta el fin de los tiempos.

Este entendimiento concuerda con Ap 21,6: “Y díjome, hecho es, yo soy el alfa y omega, el principio y el fin, al que tuviere sed, yo le daré de la fuente agua de vida gratuitamente. El que venciere poseerá todas las cosas, yo seré su Dios, él será mi hijo”.

1.2 El pimpollo vuelve a la tierra de los incas

Cuando dice salud viene para los gentiles y se refiere a los incas (Romanos 9,24-26 y 30), los cuales también han sido llamados, a saber, a nosotros, no sólo de los judíos, mas también de los gentiles. Como también dice Oseas: “Llamaré al que no era mi pueblo, a la no amada. Y será que en el lugar donde les fue dicho vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente”. ¿Qué, pues, veremos?, que los gentiles han alcanzado la justicia, la justicia que es por la fe.

No siendo el pueblo de Dios, llamó como pueblo a los gentiles convertidos a Dios en el futuro, es decir, a los peruanos. Ahora estamos con la promesa por medio del profeta Ezequiel, siendo nosotros gentiles, los peruanos.

Mediante la nueva reencarnación del hijo unigénito de Cristo en el Perú, este acontecimiento es similar al anterior, se repite con Lucas 2,12: “Esto os será dado por señal, hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en un pesebre”. Se refiere a otro pueblo en la tierra de los incas, como también se refirió a la ciudad de David, Belén, en el pasado: “He aquí que la virgen concebirá y parirá un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa Dios con nosotros (Mateo 1,23).

Para sustentar con la escritura la profecía del nacimiento del nuevo pimpollo, el futuro está escrito en el libro profético de la Revelación o Apocalipsis, por Juan el teólogo, el año 70 de nuestra era cristiana, que tuvo visiones de Dios en la isla de Patmos. El Espíritu me guía al texto referido de Ap 12,1-2 y 5: “Y una gran señal apareció en el cielo, una mujer vestida de sol, y la luna debajo de sus

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Estaba preñada y clamaba con dolores de parto, sufría tormentos por parir”. Esta mujer es mujer natural, pero también es de naturaleza simbólica y se refiere a la Iglesia de Cristo. En el verso 5 dice: “Ella parió un hijo varón, el cual había de regir a todas las naciones o gentes con vara de hierro, y su hijo fue arrebatado para Dios y su trono”. Este hijo varón que nace en el futuro para gobernar o regir con su vara a todas las gentes se refiere al gobierno universal de Cristo.

Se está hablando de la reencarnación futura del Verbo de Dios en una mujer virgen, como fue antes; la historia se repite, pero con una diferencia: en el presente ya no morirá como antes, sino regirá con vara de hierro en su trono y triunfará con facilidad. Esta es la voluntad de Dios en el tiempo futuro, en una tierra lejana para los orientales, nada menos que en la parte occidental, Perú. El apóstol comprendió la visión, sólo vio una mujer con dolores de parto y doce estrellas sobre su cabeza, que son los doce apóstoles, que volverán también ellos con el niño.

Ap 12,3-4: “Fue vista otra señal en el cielo, un gran dragón bermejo que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas. En su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las echó en tierra, y el dragón se paró delante de la mujer, a fin de devorar a su hijo cuando hubiese parido”. El dragón es un enemigo del niño que nace, poseído con la fuerza diabólica perseguirá al niño y buscará a la mujer para impedirlo, para matar al nuevo ser que nace. Sería como el rey Herodes del pasado.

Ap 21,9-10: “Vino a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas, y de las siete plagas postreras, y habló conmigo diciendo, ven a acá, yo te mostraré la esposa mujer del cordero. Llévome en espíritu a un grande y alto monte, y me mostró la grande ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo de Dios. Es capital de Israel establecida en la tierra nueva, en el continente americano. Es ciudad material.

1.3 La segunda reencarnación del Verbo de Dios

En la segunda reencarnación, se comprende la segunda venida de Cristo, igual a la primera venida, según el Espíritu Santo me prepa-

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

ró, dándome la explicación al respecto, y el entendimiento, guiándome con las citas bíblicas, aclarándome que el Verbo de Dios tornaría nuevamente a una doncella virgen, por segunda vez, se llamaría la reencarnación, vuelve el espíritu de Cristo otra vez, del cielo, a una doncella virgen escogida, para tomar un nuevo cuerpo, como la segunda persona, con las mismas características del Cristo anterior, según las revelaciones, el Espíritu Santo me testifica: “El Niño es el nuevo pimpollo, que brota de la simiente de los incas, la raíz y el tronco es el profeta de Dios, el patriarca israelita del Occidente, o el padre Israel del Nuevo Testamento, es decir, el varón de Dios, Ezequiel Ataucusi Gamonal.

1.4 El Espíritu Santo corrige el tema del hijo del hombre

En el mes de marzo de 1999 tuve un sueño sobre el hijo del hombre verdadero. Según la Sagrada Escritura, el sueño se considera como una información divina de parte de Dios, y ocurre cuando algunas cosas son muy importantes. Como siempre, los hombres espirituales o profetas tuvieron sueños que se cumplían posteriormente, podemos ver el libro de Job 33,14-16: “Sin embargo, en una o en dos maneras habla Dios, mas el hombre no entiende. Por sueño de visión nocturna, cuando el sueño cae sobre los hombres, cuando se adormecen sobre el lecho; entonces habla al oído de los hombres y les señala su consejo”.

Conforme a ello, Dios me reveló y me aconsejó en mi sueño corregir a la Congregación Israelita en sus discursos bíblicos y profecías.

- a) En Challhuahuacho, Apurímac, soñé que, sin dudar, yo declaraba a la Hermandad Israelita la equivocación sobre el tema mencionado, y declaraba ser culpable de no aclarar la verdad por mucho tiempo, y me culpaba de ser responsable desde el año 1982, más de 16 años desde que supe del nacimiento del nuevo Jesucristo, Niño pimpollo. En mi sueño recordaba la desobediencia, rechacé en aquella fecha ser José, ahora ya no podía ocultarlo por más tiempo, puesto que sería culpable ante Dios. Diciendo saqué la cita bíblica de san

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

Mateo 26,1-2 y, al oír aquel versículo de la Escritura, el pueblo israelita, que estaba persiguiéndome, quedó mudo y no me persiguió más; de ese tenor fue el sueño. Al despertar, examiné el contenido del pasaje bíblico y, al observar con admiración, entendí la revelación, que hasta esa fecha yo no comprendía, todavía estando conforme con las prédicas de la congregación, creía que el Hijo del hombre ya estaba en la tierra.

- b) El Espíritu Santo ratifica mi sueño: por intermedio de una hermana, el Espíritu Santo ratifica mi sueño en Challhuahuacho. Ella me dice: “Verdad es tu sueño, me dice el Señor, el Hijo del hombre es el Hijo de Dios, mas no el profeta, el hermano mayor es el profeta de Dios, es una equivocación del varón llamarse Hijo de hombre o Cristo. Esta palabra el Señor me dice, que él es profeta de Dios como Moisés, puesto que él también espera la segunda venida de Cristo, al Hijo del hombre”; diciéndome así me recomendó declarar la verdad según mi fe. Volvió a decirme por segunda vez la hermana: “El hermano mayor no va a juzgar al mundo, sino el mismo Cristo: Dios me dice, es cierto, que pronto nacerá el pimpollo. Así me dice el Señor”. Después de eso dejó de declararme más en ese lugar. Fue motivo para que yo empezara a escribir y preparar los temas bíblicos, los hechos y revelaciones que a continuación siguen.

1.5 Testimonio personal del anuncio

En la Fiesta de las Cabañas del mes de octubre del año 1998, me encontraba en el santuario bermejo de la provincia de Barranca (Lima), con la finalidad de pasar la fiesta ya mencionada acompañado de mi hermana carnal, Sofía Rojas.

a) El sueño

Ella tuvo un sueño en aquella fiesta, según relató. En su sueño apareció un varón vestido de blanco, se acercó a ella para ponerle una inyección, declarando que iba a nacer un niño varón de inmediato.

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

Al instante resultó estar encinta y se le hinchó el vientre considerablemente, y en seguida tuvo deseos de dar a luz. Mi hermana dio a luz rápidamente un niño varoncito muy hermoso, lindísimo, nunca antes visto.

Según el sueño, el joven de vestido blanco al parecer era un mensajero celeste, y le dijo que el niño pertenecía a su hermano, refiriéndose a mí; así le dijo, señalando hacia mi persona. Después desapareció el joven, declarando el peligro que viene.

b) La persecución

Después aparecieron todos los israelitas gritando con intenciones de matar al niño, y nosotros escapamos cargándolo y llevando los pañales; yo iba acompañado de mi sobrina, y una doncella apareció allí, pero nadie reconoció quién era ella. Mi hermana se levantó de la cama para escapar con nosotros, eran muchos los que iban tras nosotros para alcanzarnos, y corrimos con el fin de escapar, y poco a poco se quedaron atrás y logramos escapar de los hermanos israelitas, según el sueño.

c) Manifestación del Espíritu Santo

Al día siguiente, mi hermana me cuenta su sueño con deseos de saber qué significaba. Yo respondí que lo mejor es que meditara en el Señor, conociendo que tenía la promesa del Espíritu Santo. Ella me obedeció, nos retiramos más allá de las Cabañas y nos sentamos y rogamos al Señor en oración, para meditar sobre el sueño y su significado. El Espíritu Santo del Señor me contestó en la boca de mi hermana, haciéndole hablar un idioma desconocido. El Señor le explicó el sueño y su significado: el niño promesa de Dios pronto nacería, el mismo Cristo. Pero los hermanos serían los enemigos del nuevo Señor Jesucristo. No permitirían su nacimiento. “Es verdad, el Señor te mostró lo que ha de acontecer, entiende, cuídate, tu vida está en peligro, te pueden hacer daño, no andes solo”, me dice el Señor mediante mi hermana.

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

d) Análisis general

No sólo he analizado basándome en anuncios y revelaciones a nivel nacional (en más de 15 pueblos me declararon José y predicador del Niño pimpollo), sino también he analizado bíblicamente la profecía del niño pimpollo, que es Cristo, el hijo de la doncella virgen, y nada se refiere al varón de Dios presente. Los estudios sacados conforme a mi entendimiento son los siguientes: el Hijo del hombre verdadero, la primera y segunda reencarnación del Verbo de Dios, la diferencia del Hijo del hombre y el profeta y el resumen general de los nombres de Cristo. Todos estos estudios me comprometen a ser responsable y defensor de mi fe. Es más, para perdonar a la Congregación Israelita pido una doncella virgen para cumplir con mi deber con el padre Jehová Dios, para cumplir la segunda reencarnación del Verbo. Por otra parte, me obligan a aceptar esa promesa por mi salud, por estar enfermo desde mi niñez de siete años, por no tener mi alma.

Al respecto, sólo me dice el Señor que el niño me puede sanar, por ser el niño de grandes milagros. Por desobediente negué esa promesa el año 82, en la selva de Boca Samaya, por desobedecer y negar al Señor su voluntad no podía sanar hasta la fecha, como castigo el Señor me maldijo por más de 10 años, advirtiéndome aquella fecha de las pruebas en mi camino. Después de 10 años me respondió otra vez el Señor para sanarme de mi mal, pero sólo cuando acepté cuidar de la doncella virgen y cuidar del hijo del Altísimo, para cumplir el papel ya mencionado. Por otra parte el varón de Dios, hermano Ezequiel Ataucusi, me confirmó mi mal, es verdad, ni él siquiera podía sanarme, él se encuentra con poco poder, él también necesita de la ayuda de Cristo.

e) Pruebas demostradas

Dios me dirigió a Cotabambas, en abril de 1997, para escoger a la doncella virgen, conforme los anuncios anticipados. Fui desde el lugar de Accha, Paruro, Cusco. Estaba yo cumpliendo al pie de la letra sus propósitos en el santuario de Ccalla, Cotabambas, cuando la presencia del Señor escogió la doncella. Después de pocos me-

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

ses, la doncella soñó con un mensajero que la visitó en su casa, que se convirtió en el padre Ezequiel y luego en el padre Jehová, para decirle el misterio. Eso fue suficiente para quedar encinta por tres meses, conforme a los anuncios anticipados por Espíritu Santo y posteriormente ratificados en todas partes, y no sólo en revelación, sino también por testigos. Su propia madre me avisó de que se hallaba encinta a causa del sueño que tuvo, testificando que era mi hijo, de mi fe, por eso la madre decía y aceptaba voluntariamente que naciera en mi poder. Pero la habladuría de otras personas y otros hermanos mató al niño.

f) Los anuncios y la sanción de la congregación

Yo también declaro por primera vez los anuncios de la promesa del niño que nace, y también sobre el niño que perdió la doncella virgen de la comunidad de Huacclli Huacclli, en Cotabambas, Apurímac. ¿Era verdad o no?, pregunté para asegurarme, y el Señor respondió afirmando conforme. Igualmente, en Chalhuahuacho, Lima, Comas, Carabayllo, me seguía ratificando; “es la misma respuesta”, me dijeron todos los hermanos. Por causa de la persecución sufrida por parte de los dirigentes de la Congregación Israelita, que se levantó contra el misterio, se perdió el niño pimpollo. Sufrió esa doncella un aborto, estaba encinta de tres meses, el aborto fue espiritual, el Señor con su poder no lo hizo notar, pero derramó bastante sangre. Por dudar, perdió al niño que recibió del Padre Jehová mediante el sueño.

Así terminó la respuesta del Señor sobre el sueño, no sólo recibió mi hermana, el anuncio del Señor al respecto, dos hermanos más ratificaron el sueño durante aquella fiesta.

Aclarando el sueño conforme a la Biblia, el pueblo israelita sería siempre el enemigo del nuevo ser, así como antes el niño Jesús fue perseguido por el rey Herodes. De igual modo se repite esa triste historia en el tiempo presente. El rey Herodes sería uno de los dirigentes principales de la congregación, así me lo dice el Señor, porque el rey Herodes antes era el rey de Israel que moraba en Jerusalén (Mateo 2,3). Por su orgullo, ya que creía ser único, furioso ordenó que degollasen a todos los niños menores de dos años. Lo hizo

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

por creerse el único rey de Israel. De la misma manera sería perseguido el nuevo Cristo en este tiempo –tanto en Occidente como en Oriente–. El Espíritu Santo me ratifica otra vez: el Señor te ha escogido y te preparó para defender al niño que viene pronto.

Puede ser cierto que los israelitas sean los verdaderos enemigos del niño, se nota porque están siguiéndome y acusándome de muchas cosas, hasta agrediéndome físicamente; de esta forma me están privando de mi libertad personal, llamándome falso profeta sólo por recibir esta manifestación. “Conspirador”, me dijeron públicamente los dirigentes de la Congregación Israelita, y es que buscan despojarme de mi derecho de ser José postrero, quitándome la doncella virgen que Dios me señaló para entregarle la promesa. Hay peligro de fracasar, toda la congregación entera puede perecer para siempre.

Actúan con mucha preocupación, advirtiéndome a cada iglesia para que sea rechazado, y confundiendo y advirtiéndome a los hermanos de que el Cristo ya nació y que es el hermano Ezequiel, y que no puede nacer otro, y afirman también que ha nacido el Anticristo. Es más, afirman por orden superior que yo merezco la expulsión definitiva y que soy digno de muerte.

2. VIDA Y CONSECUENCIAS DEL AUTOR, SU CONVERSIÓN RELIGIOSA, LA META DE SU FE Y LA RESPUESTA DEL DIOS VIVO

2.1 Un extraño suceso en la infancia

Nací en la comunidad de Huanipa, Yaurec, distrito de Chiara, provincia de Andahuaylas, Apurímac. Cuando tenía cinco o seis añitos de edad era muy trabajador; trabajaba en la agricultura con mis padres y era muy obediente a sus mandatos, me gustaba trabajar en la chacra en lugar de cuidar el ganado. Mi padre se llamaba Celestino Rojas Quispe y mi madre Estela Salazar Alarcón, tuve hermanas mayores, Sofía, Domitila y Felicitas, y yo solo era el varón de la familia, el más querido de mis padres. Para agradecerles me gustaba trabajar con los mayores en la chacra, juntos, en los sembríos de trigo, cebada, maíz y otros cultivos. También me gustaba cosechar y estar en todos los trabajos de mis padres, desde la edad

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

temprana era muy trabajador, me levantaba temprano, junto con los mayores, y a las tres o cuatro de la mañana tomábamos el desayuno para ir a trabajar.

Yo lloraba para ir a trabajar junto con mis padres. En cuanto a mi comportamiento, yo era muy superior a los demás chicos: inteligente, hacía las cosas solo y sin mandato alguno. Algunas veces me mandaban cuidar los ganados, las vacas y cabras, y los cuidaba muy bien; por eso toda la comunidad se admiraba de cómo yo, siendo pequeño, podía comportarme como un adulto; hasta ganaba en trabajo a los mayores, por eso el pueblo me quería a esa edad y mis padres estaban muy orgullosos de mí comportamiento, era además muy obediente con cualquier mandato, lo hacía para agradar a todos, después, cuando entré a la escuela, de la misma manera me gustaba aprender y saber muchas cosas, en cuanto al comportamiento y la disciplina me conservaba en buenas condiciones hasta el segundo grado, y estaba al cuidado de mis padres.

Mi padre falleció el año 1965 y me dejó en segundo grado solamente. Sufrí mucho, hasta enfermaba llorando, por varios años seguidos, no aceptando la pérdida de mi padre. Dos meses antes de que muriera, me pasó algo extraño: era el mes de enero del año 1965. En la época de vacaciones iba, por mandato de mis padres, al campo, hacia la cabaña de los animales. Una mañana, al salir de mi casa por el barrio Ajusja, más allá de mi casa, me encontré con un muchacho de mi misma edad con el niño Alejandro Pariona, del primer grado. Este niño me esperó en el camino, detrás de la casa de don Avelino Salazar; riendo, me dijo en quechua: “*Abrancha, abrancha, mira, mira*”, diciendo sacó de su bolsillo una bolsita de plástico, la abrió, echó en su mano extendida unos granitos de culantro y se los comió diciendo: “*Qué rico, carajo*”. Alzando la cabeza hacia arriba, se rió fuerte. Yo lo miré admirado y, en ese momento, me sentí adormecido y lo vi todo medio amarillento; luego se oscureció mi mente, me sentí como muerto, como en un sueño del cual no desperté hasta el día de hoy, sin saber qué es lo que me pasó. Cuando aquel niño comió las semillas, me había dejado muerto andando.

Desde esa fecha no siento mi cuerpo, camino como un borracho y mi fuerza se redujo hasta para trabajar, mi inteligencia cam-

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

bió, bajó. Me volví olvidadizo, difícilmente me acostumbré desde aquella fecha. Lloraba día y noche, queriendo suicidarme caminaba como un sonámbulo y no me cansaba, como digo, de llorar día y noche. Ese mismo año mi padre murió y lloraba más todavía. De manera que mi forma de ser cambió por completo, ya no trabajaba como antes, estudiaba menos. Ello ha motivado estar ausente de mi pueblo, caminé y viajé a otros lugares, viajé a Lima, no teniendo suerte para trabajar ni estudiar. Pero, de todas maneras, terminé mi primaria, aunque con mucha dificultad; durante esos tiempos mi madre sufría al verme mal.

Había en mi pueblo un brujo llamado Cristóbal y una vez, al consultarle, me respondió que me faltaba mi ánimo, mi alma o espíritu (el niño podía habérmela quitado). Por eso mi madre gastó algunos soles para curarme; este brujo miró su coca, hizo el despacho a la Pachamama con coca e incienso, que quemó a media noche con rezos y oraciones. Pero esto no me hizo nada, más bien peor me había recomendado mi alma al muchacho, porque era su parte del muchacho, parte de él, puesto que ésta era la persona interesada que suplicó para que alejara más mi ánimo, así que no fue posible sanar, y así pasaron los años y mi juventud. No hallando como sanar, decidí viajar a Lima y trabajé en diferentes fábricas sólo días contados, pero siempre llorando, maldiciendo el día de mi nacimiento. Regresé de Lima el año 1975 y mi madre también había fallecido en mi pueblo, sufrió por el maltrato de un hombre hasta el día de su muerte.

Sólo estaba mi hermana mayor, Sofía Rojas, comprometida y con varios hijos. Ella sufría mucho porque su varón era hombre ocioso, no era como mi padre, trabajador, además era borracho y mujeriego, y mi hermana lamentaba y sufría porque también ella tenía dos hijos de compromiso anterior y el esposo presente había tenido cuatro hijos, y eran en total seis. Todo eso era mi preocupación. Para esa fecha ya se había terminado el ganado de mis padres y mi familia vio la pobreza. Mi cuñado era como una plaga y sólo se dedicaba a la borrachera, abandonando las sementeras y los ganados. Mi hermana sufría sola y vivía con los seis hijos, cuidando las cosas del hombre, porque éste vendía para sus vicios cualquier cosa, hasta las herramientas del trabajo. A cada momento recibía

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

maltratos físicos cuando le reclamaba que trabaje. Así la encontré, en esa situación.

2.2 La conversión a la religión

Mi conversión religiosa sucedió el año 1976. Aquella fecha la Congregación Israelita apareció en el distrito de Chiara. Pocos meses después me llega la noticia de la conversión de mi tío Nicolás Rojas y de mis primos Sósimo y Valentín Rojas, jóvenes de mi edad. Tuve la curiosidad de visitar y ver el culto que realizaban, para convencerme de la fe que llevaban. Poco a poco me convertí en predicador. Me gustó llevar y estudiar la Biblia, la alabanza al Señor y los himnos. Por otra parte, viendo los sufrimientos de mi familia, animé a mi hermana para que se convirtiera también, para cambiar su vida, quería que se convirtiera también el marido borracho, mujeriego y ocioso, puesto que éste le hacía imposible la vida.

Teniendo el apoyo de la comunidad, con calumnias y falsos consejos a la gente, mi cuñado movilizó una persecución contra mí y mi hermana a los pocos días de nuestro arrepentimiento ante Dios. Con mal entendimiento, la gente pensaba que era magia y quisieron quemarnos vivos.

Con sólo recibir la santa unción, me cambió la vida. Me tranquilicé de mi mal y eso fue suficiente para predicar y convencer a mi cuñado, de manera que nos convertimos toda la familia. Luego viajamos hacia la provincia de Anta, para pasar la fiesta de la Congregación Israelita por una semana. Recibimos el bautizo en aquella fiesta; mi cuñado recibió el don espiritual y el Espíritu Santo cambió su vida rápidamente.

La comunidad se convirtió en nuestra enemiga, haciéndonos sufrir mucho, moral y físicamente. Durante ese año soportamos de alguna forma todas las consecuencias y pasamos las persecuciones juntamente con mi cuñado, pero hubo muchos problemas por causa de la religión. Al siguiente año nos trasladamos a San Antonio de Cachi y dejamos nuestras cosas, casas, chacras, y vendimos algunas cosas para nuestros gastos. En ese lugar se hallaban los hermanos, allí nos alistamos para viajar luego a la selva, junto con ellos.

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

2.3 Viaje a la selva

En el año 1979, cincuenta familias decidimos emprender el viaje a Boca Samaya, Puerto Bermúdez, que está en la selva de Oxapampa. En carro llegamos directo a San Ramón, luego en avioneta volamos a Puerto Bermúdez, desde allí viajamos en bote, recordando los problemas que nos acechaban en nuestro pueblo y los sufrimientos que pasamos.

Viajamos mi hermana, mi cuñado y sus pequeños hijos. También mis tíos del distrito de Chiara viajaron a otra comunidad de la selva de Huacamayo, Puerto Bermúdez. En Boca Samaya encontramos varios hermanos de diferentes lugares del país, hallamos unas 150 o 200 familias. Al llegar, recibimos terrenos para trabajar y lotes para construir nuestras casas. Poco a poco ya teníamos nuestras casas y también chacra. Allí tuve el deseo de alcanzar la sabiduría y el entendimiento y pedí a Dios muchas cosas, afligí mi alma con ayunos y lloros continuamente, hasta recibir la respuesta de Dios todopoderoso. Mi hermana y yo pasamos las pruebas y castigos de Dios, así fue como conocí por primera vez la presencia del Dios todopoderoso.

Aquí me ocuparé de la presencia de mi Dios en persona y maravilla de la riqueza espiritual en la Iglesia Israelita del Nuevo Pacto Universal, donde el hombre llega a distinguir lo bueno de lo malo, según los mandamientos que Dios manda cumplir para conocer su amor: “Como el Padre me amó, también yo os he amado: estad en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, estaréis en mi amor, como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y estoy en su amor” (Jn 15,9-10); “Jesús dice, si me amáis, guardaréis mis mandamientos” (Jn 14,15); “el que recibe mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama, y el que me ama será amado de mi Padre, y yo le amaré y me manifestaré a él” (Jn 15,21); “el que no me ama no guarda mis palabras, y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió” (Jn 15,24).

La colonia israelita de Boca Samaya, Oxapampa, Cerro de Pasco, está a un día de viaje de Puerto Bermúdez, vía pluvial, río arriba. Allí se juntaban los hermanos israelitas, era la segunda colonia en importancia en el país. Llegamos todos los creyentes volun-

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

tariamente, obedientes al llamado del hermano Ezequiel Ataucusi. Iniciamos nuestras propias experiencias de vivir en la vida material y espiritual del grupo. Éramos de dos pueblos; la mayor parte era de San Antonio de Cachi, y nosotros de la comunidad de Yaurec. Cuando llegamos encontramos una pequeña colonia en la selva, unas 200 familias aproximadamente. Eran los hermanos del norte, trujillanos, cajamarquinos, pero también de Huancavelica, Ayacucho y Cusco. Se dedicaban al trabajo de la agricultura y ganadería, estaban organizados en grupos, en *ayni*. Según el grupo con el que llegabas, tenías que recibir el terreno y preparar las casas. Los del grupo de Andahuaylas comenzamos pronto a organizarnos.

Recibimos la ayuda de los hermanos, nos entregaron productos que ellos tenían y algunos alimentos, otros nos enseñaron las costumbres de la zona para vivir y cuidarnos. El trabajo era muy diferente al de la sierra, pero nos aclimatamos, aunque fue difícil para algunos por el calor, los mosquitos, los insectos y la sarna, que molestó algunos meses. Las alabanzas y los cultos eran diarios: todas las tardes, a media noche, al amanecer, al canto del gallo alababan al Señor, cada uno en su casa. Los lunes, miércoles y viernes en forma general todos celebraban en la iglesia. Los sábados se cumplían las siete alabanzas, y también siempre que había luna nueva. Las tres grandes fiestas del año se cumplían conforme dice la Escritura: “Tres veces al año se presentarán todos los varones ante Jehová, tu Dios, en el lugar que él escogiere, en la solemnidad de los Ázimos, en la solemnidad de las Semanas, en la solemnidad de las Cabañas. Nadie se presentará vacío delante de Jehová” (Dt 16,16).

Conforme a ello, la espiritualidad era mayor que en la sierra, porque ahí ya no había corrupción ni vicio alguno, mucho menos bebidas alcohólicas. Los israelitas cumplían la fe, se podía avanzar y progresar en el campo espiritual, conforme al esfuerzo e interés por alcanzar el conocimiento de Dios.

Busqué en Dios sabiduría e inteligencia para ayudar al varón de Dios Ezequiel Ataucusi Gamonal; hasta esa fecha no lo conocía en persona todavía, buscaba a Dios basándome en el libro de los Proverbios 1,7: “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová, los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza”, pero el temor estaba en sus palabras y en guardar sus mandamientos: “Hijo

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

mío, si acoges mis palabras y guardas mis mandamientos dentro de ti, prestando tu oído a la sabiduría, inclinando tu corazón a la prudencia; si invocas a la inteligencia y llamas a voces a la prudencia; si la buscas como la plata y como un tesoro la rebuscas, entonces entenderás el temor de Jehová y hallarás el conocimiento de Dios, porque Jehová da la sabiduría y de su boca nace el conocimiento y la inteligencia. Reserva para los rectos el auxilio, es escudo para los que caminan rectamente” (Proverbios 2,1-7).

Estos pasajes hicieron que buscara a Dios en los tiempos de mi juventud, conforme Eclesiastés 12,1: “Y acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días y lleguen los años, de los cuales digas no tengo en ellos contentamiento”; como también el libro de Job 28,20: “¿De dónde pues vendrá la sabiduría, y dónde está el lugar de la inteligencia?”, y Job 28,28: “Y entonces dijo al hombre: Mira, el temor del señor es la sabiduría y el apartarse del mal la inteligencia”. Quiere decir que apartarse del pecado en la práctica real de los diez mandamientos de la ley de Dios. Tenía que clamarle al Señor con mucha dedicación, porque deseaba que me respondiera de forma personal, de acuerdo al libro de Jeremías 33,3: “Clama a mí y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y dificultosas que tú no sabes”; así dice el Señor en ese pasaje, pero tenía que ayudar la oración con ayunos, lágrimas y lloros.

Es algo difícil algunas veces ofrecer corderos como holocausto, por lo que busqué y actué conforme al libro de Joel 2,12: “Por eso, pues, ahora dice Jehová: convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno, lloro y llanto”. Así me convertía a mi Señor, practicaba el ayuno todos los sábados, lunas nuevas y las tres fiestas del año. Ayuné varias veces por cinco o seis días seguidos, y una vez llegué a ocho días completos sin comer ni beber agua. De esa manera busqué sabiduría y conocimiento de Dios, tenía esperanza en alcanzar y comprender algunos misterios ocultos.

2.4 La visión del relámpago

Llegaron misioneros de Lima de visita pastoral a la comunidad Boca Samaya pocas semanas después de un ayuno de ocho días. Un día

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

sábado, al medio día, en el templo, al pasar al púlpito dijo un hermano a la masa presente que tenía visiones de un relámpago que llegaba al templo, según el hermano entendió la visión, y su significado esa éste: el relámpago era la justicia de Dios, el templo pronto experimentaría la presencia de Dios, sería una prueba, el Señor tomaría por instrumento a un hermano y una hermana del sur del Perú y por medio de ellos la iglesia sería juzgada y zarandeada. “Aquellos que están caminando mal con el Señor serán zarandeados”, dijo el hermano. Al oír éstas palabras, recordé mi sueño, parecido a la visión del hermano misionero, y acercándome le conté mi sueño: “Hermano mío, yo soy del sur, del departamento de Apurímac, y soñé que el relámpago llegó a mi casa con mucha fuerza y su reflejo era muy fuerte”.

Entonces el hermano consultó al Señor en Espíritu Santo, él era guiado por el Señor, conforme al libro de romanos 8,14: “Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios, porque el mismo espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios”. Todo aquel que es guiado por el Espíritu Santo puede preguntar al Señor, y uno puede comunicar la información recibida de Dios, y éste era el don del hermano misionero que vino de Lima. Me dijo: “El relámpago que ha visto, la visión en el templo es para usted, hermano mío, tenga fe, no dude. El Padre Jehová te visitará en tu casa, será muy pronto, ahí conocerás el poder de Dios, alista tu casa, limpia bien y espera”. Yo le pregunté: “¿Cómo saber la hora de la visita de mi Señor”? Me respondió: “Te dará una señal, y la señal será un temblorcito, con él te habrá visitado, pero será en Espíritu”.

2.5 La meta alcanzada: la visita del Señor todopoderoso

Por primera vez recibí la visita del Señor a mediados del año 1981; no preciso la fecha del mes, pero digo la verdad y no miento. Era un día miércoles a las 3 de la tarde, después de esperar siete días de acuerdo a la recomendación del hermano. El temblor pasó cuando me hallaba en el servicio higiénico. Terminé rápidamente y, al regresar a la casa, pasó el temblor cuando estaba a media cuadra. Vi a mi hermana Sofía, el Espíritu Santo estaba ya utilizándola para

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

hablarme por medio de ella, el Señor había oído mi pedido de sabiduría, con temor recibí las informaciones del Espíritu Santo. De esta manera, mi hermana fue utilizada casi 40 días, día y noche, Dios no la dejaba tranquila, hasta llegó a hablar siete idiomas por espacio de una semana, cada día cambiaba de idioma, hasta completar los siete idiomas en los siete días.

Informo sólo las cosas que recuerdo. Ha pasado bastante tiempo, no escribí en su debido tiempo y sólo recientemente he considerado importante hacer conocer las maravillas que el Señor hace con los hijos que le sirven con temor y temblor, buscando sabiduría. Como dice también 1 Corintios 2,5-7: “Para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios, empero, hablamos de sabiduría entre los perfectos, pero no sabiduría de este siglo ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen, sino que hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa, oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para vuestra gloria. Y también en el verso 10: “Porque Dios nos lo reveló a nosotros por el Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, hasta las profundidades”.

De manera que al llegar del servicio higiénico, al ver el poder de Dios que utilizaba a mi hermana como un instrumento suyo, entendí la presencia del Señor acompañada del temblor, cumpliéndose el anuncio del hermano de Lima, de manera que Dios es Espíritu, y como Espíritu puede utilizar a cualquier persona, y hacer hablar y dar algunos movimientos o informarles mediante personas ya escogidas, todo esto la Escritura lo llama “dones espirituales”, como podemos ver en 1 Corintios 13,1: “Si yo hablo lenguas humanas y angelicales y no tengo caridad, vengo a ser como metal que suena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía y entendiese todos los misterios de toda ciencia y tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy”. También dice 1 Corintios 14,1-3: “Seguid la caridad; y procurad los dones espirituales, sobre todo la profecía. Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, porque nadie le entiende, dice en espíritu cosas misteriosas. Mas el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación”.

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

Dios estaba hablando con ella y ella con Dios. Estaba diferente y me ordenó dirigir la alabanza al Señor, junto al Santo Mandamiento. Con voz fuerte y gruesa dijo: “Yo soy Jehová, tu Dios”, así que cumplió el libro de Eclesiastés 8,8: “No es el hombre señor del espíritu para domeñar el espíritu, ni tiene potestad sobre el día de la muerte, no valen las armas en tal guerra ni la impiedad librarán al que la posee”.

- a) El Señor comienza a declararme: “He oído tu oración y he visto los sacrificios que hiciste conmigo. Escucha ahora, oye y comprende, ruega en oración, pídemme perdón para declararte”. Me arrodillé y clamé al Señor, lloré y pedí perdón por mis faltas, humillándome hasta la tierra, después contesté para asegurarme: “¿Cómo saber que mi Señor me está hablando?, puesto que es espíritu solamente”. El Señor me contestó diciendo: “¿Quién es el que suelta y hace temblar la tierra? ¡Contesta!”; y respondí: “Tú eres mi Señor, el que hace temblar la tierra”. “Aquí te ratificaré con mi temblor”, dijo, y al instante pasó por segunda vez un temblor. Yo le dije “gracias, Señor”. Por segunda vez me pregunta: “¿Quién es el dueño del viento, que ordena y le obedece?”. Le contesté: “Tú eres, Señor, el dueño de los vientos y te obedecen”. En el mismo instante en que estaba yo respondiendo, vino el viento fuerte hacia la casa y sacó de raíz el árbol de plátano que estaba al lado de mi casa, con mucho poder el viento pasó por toda la región de Boca Samaya, sacando muchos árboles en diferentes lugares, pero la gente no sabía por qué estaba pasando el viento. Me preguntó por tercera vez: “¿Cuando el relámpago viene del cielo, con toda su fuerza, por orden de quién viene y obedece?, y ustedes dicen que viene la lluvia y tienen miedo. ¡Contéstame!”, dijo la voz. Yo le contesté: “Es la voluntad de mi Señor”. El Señor continuó: “Has dicho bien, yo soy el que soy y aquí soltaré el viento para que comprendas que soy tu Dios”, y diciendo esto soltó un relámpago junto a mi casa, instantáneamente, ni bien estaba hablando, cayó con mucha fuerza, de manera que con esta última señal me asusté mucho y todo el pueblo presen-

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

ció el relámpago, además del viento y el temblor. En veinte minutos pasaron las tres señales seguidas. Mi hermana quedó echada en el suelo, no pude levantarla mientras el Espíritu de Jehová estuvo en ella. Con las tres señales, mis dudas desaparecieron, comprendí que era el Señor quien hablaba y no el espíritu de confusión.

- b) El presente y el futuro: El Señor me relata mi infancia, mis deseos de ser, mis actos buenos y malos, mi hermana no sabía cómo era mi vida, pero me descubre la verdad, porque el Señor está hablándome en su boca, echada en el suelo, escucha su propia voz como si otra persona utilizara su garganta. No podía dominarse, ni mucho menos callarse, era otra voz; cuando hablaba el Señor, ella contestaba con su propia voz, y el Señor le contestaba con otra voz nuevamente. Cuando decía “perdóname”, decía también “te perdono, hija”, y contestaba “gracias, Señor”.

El Señor me hizo recordar las consecuencias que sufrimos por abandonar mis chacras, mi casa, mis bienes por causa de su nombre. Entendí lo que dice el evangelio de San Mateo 10,37-38: “El que ama a su padre o su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que hallare su vida, la perderá, el que pierda su vida por causa de mí, la hallará”.

- c) Por qué no visita el Señor la iglesia. El Señor declaró no visitar la iglesia porque la hermandad no era digna por tener muchos errores. Algunos hermanos, los del norte del país y los de Trujillo, Cajamarca y otros de Lima eran duros de corazón, con errores y poco interés por servir al Señor, por eso el Señor tenía que zarandear al pueblo.

Durante toda aquella noche, el Señor continuaba declarándome muchas cosas, entre ellas sobre el juicio final. Este juicio sería en el Perú, por medio de su pueblo israelita. “Este es mi deseo y voluntad”, seguía diciéndome. Cuando le pregunté sobre el hermano mayor Ezequiel Ataucusi, según su

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

voluntad, lo había mandado, de manera que él obedece a Dios, así mismo, el que desobedece, desobedece al Señor, me contesta el Espíritu Santo, en la boca de mi hermana. Me explicó muchas cosas que han de suceder en el futuro, y así continuaba el diálogo con el Señor. Mientras, mi hermana seguía echada en el suelo, y también preguntaba por su parte a Dios, y Dios le contestaba en su propia boca, todo lo que quería contestaba, llorando y pidiendo al Señor. Hasta la medianoche el Señor estuvo en ella. Después vino la visita y la presencia del espíritu malo, que era nada menos que el temible enemigo, el espíritu de Lucifer, el Diabolo.

- d) El Señor me explica que seríamos golpeados por el cabrito, poseídos y reencarnados por el demonio. Me dice: “Hijo mío, te pondré una prueba: ellos te azotarán y te golpearán, porque pensarán que eres pecador y falso profeta, porque yo cambiaré su conocimiento y les haré entender al revés, serán confundidos, te pegarán de toda forma, después serán condenados como pecadores, porque yo permito esto para separar a los humildes de los rebeldes. Se burlarán de ti y te dirán demonio, otros se reirán, otros te golpearán con la vara, luego te pondrán en la cárcel. Eso te lo harán con la fuerza del demonio, y para ello estará suelto el demonio, lo permitiré y luego también, dentro de poco, vendrá Lucifer, lo conocerás, dialogarás y preguntarás todo lo que decidas”. Así me dijo el Señor.

Aclaró también que el Diabolo lo quería todo, y quería llevarse las ovejas. “Pero tú, hijo, lucha por amor de mí, ayúdame a ganar más ovejas, puesto que al principio todas eran mis ovejas. Esa es la razón para juzgar por medio de ustedes. Porque no son dignos, mi pueblo de Samaya será zarandeado, así de esta manera te digo, hijo mío, no llores”; diciendo así me limpió mis lágrimas con mucho cariño, aclarándome también que los azotes que recibiría serían para Dios como el holocausto de un becerro, y mucho más todavía. “En seguida ayudarás a mi siervo Ezequiel en la obra, y salvarás muchas almas, por amor de ti perdonaré a la gente en el último

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

tiempo, puesto que me amaste mucho y sufres por mí. Todos los que se levanten contra ti estarán contra mí. Me serás como piedra de tropiezo para tropezar, puesto que he oído tu oración con amor y cariño, hijo mío. No hay otro mejor que tú, valiente y fuerte. Por eso te he escogido como mi instrumento”, dijo el Señor. Agradecí, oré y lloré porque mi Señor me había visitado en mi domicilio con su relámpago y terremoto, e hizo el viento huracán, para después permanecer durante toda la noche hasta el amanecer instruyéndome de diferentes formas; luego me siguió guiando por espacio de cuarenta días y me preparó para ser predicador del mundo entero.

- e) El Señor me pregunta si deseo conocer al enemigo y hablar con él. Le contesté: “Señor, haga lo que quiera conmigo, estoy en tu mano”, y respondió que el enemigo sería Lucifer, que se reencarnaría también en mi hermana, que estaba echada en el suelo, sujeta por el Espíritu Santo. “Para eso, yo me retiraré de la varona, para que pueda reencarnarse Lucifer, que vendrá, y tú también preguntarás todo lo que desees, porque yo permito que lo conozcas, no dejaré que te haga daño alguno”. Declaró el Señor de esta manera: que entraría por la ventana con la fuerza del viento, después de media noche, y estaría hasta el amanecer, reencarnándose y hablándome a través de mi hermana, para después retirarse en el último canto del gallo. Me ordenó pedir mucho en oración y esperar con alabanza al enemigo invitado, recibirlo sin duda alguna, con mucha fe en Dios, puesto que él también tiene el poder del Señor para hacer mal, como demonio. Luego el Señor se retiró de mi hermana, para darle lugar al otro espíritu, a la media noche aproximadamente.

2.6 La presencia del maligno: diálogo con el enemigo Lucifer

La visita y diálogo con Lucifer no era contraria a la fe, conforme a las páginas del Nuevo Testamento: “Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo, y ayunó 40 días y 40 noches” (Mt 4,1-10).

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

Así, pues, no es de extrañar que el enemigo pueda venir a tentar a los cristianos más fieles y a los que están cerca del Señor. En la última oración, el viento entró por la ventana, produciendo olor al entrar, llegó hasta mi hermana para utilizarla de manera similar al Espíritu Santo.

“Yo soy lo que soy, uno que no conoces, mas yo te conozco, tú sólo eres de ayer, más yo soy tu mayor, mi nombre es Lucifer, el que ustedes temen, me temen solamente oyendo mi nombre”, después de reírse fuertemente con voz ronca, una luciérnaga apareció al instante para apagar la lámpara prendida: “Me gusta la oscuridad, no me gusta la luz, yo soy el dios de la oscuridad”, dice el maligno. Yo con temor me apresuré para prender la lámpara, pero éste volvió a apagarla tres veces más, haciéndome burla.

“Eres el único valiente entre tus hermanos, por ese motivo estoy aquí, así lo permite Dios, él vino a recoger sus ovejas a la derecha, yo estoy para recoger los cabritos a la izquierda”, me dijo el maligno. Con frecuencia acompañaba su diálogo con estas palabras: “carajo”, “mierda”, “cojudo”, “puta madre”. Le pregunté por qué hablaba así y contestó: “Esta es mi palabra, todas estas cosas hablan mis hijos, ¿entiendes, carajo?”

Ezequiel es mi enemigo principal, tú eres mi enemigo, todos los israelitas son mis enemigos, porque sirven al Dios vivo”. De esta forma seguía dialogando con voz horrible de ronquido. Reconocí su orgullo y envidia y su mentira. Le gusta que la gente le sirva por medio de las religiones que él inventó.

- a) Me reconoció como una estrella de Ezequiel: “Reconozco quien eres, he venido para avisarte de que alguna vez pelearemos. Porque eres estrella de Ezequiel, mis estrellas son los obispos, que me sirven día y noche, pelearás con mis estrellas cuando salgas a la obra. Sé que vas a salir a predicar, pero yo iré delante ti”, dijo todas esas palabras.

Le pregunté aún más: “¿Usted, siendo principal, con quién estaría?”, me respondió: “Yo estaré en el corazón de Juan Pablo II, él será mi cuerpo. Por eso la Iglesia es mía, ellos son los que me sirven”. Así que me contó cómo antes tenía cuer-

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

po y vivía en el huerto del Edén y servía a Dios, y le gustaba tocar música, ofrecía el holocausto, tenía hijos como si fuera hombre, era gobernante de una civilización, hasta tenía el cabello largo y era inteligente, mucho más que todos nosotros, era como semidios, por premura del tiempo no le pregunté más a este individuo.

- b) Cómo viaja el maligno: “Camino con el viento, algunas veces ustedes están caminando en las horas prohibidas, cuando estoy caminando con el viento, por eso enferman, y ustedes dicen que les ha chocado el mal viento, yo soy el mal viento. Las horas prohibidas para caminar son las tardes, la medianoche, antes del canto del gallo, al rayar el alba y la entrada del sol. Yo puedo volver a curar o avisarles qué pueden hacer para mejorar, pero cuando me consulten”, dijo el maligno. Pregunté: “Sólo eres un espíritu, ¿cómo puedo consultar contigo?”, a lo que me respondió: “Mis escogidos informan mis palabras, ellos son los que consultan conmigo, ustedes los llaman brujos, con ellos estoy. El que consulta con ellos está consultando conmigo, ellos sanan y a la vez castigan y te avisan mediante la coca, naipes, yerbas o preguntan a los cerros, yo mismo estoy respondiendo mediante esas cosas. El que me consulte sanará, pero pagará también lo que me gusta y lo que pido. Todo cuanto quiere el hombre lo doy, si desea mujer o marido le doy; la riqueza, dinero también, la sabiduría procede de mí y la adivinanza y el poder del dominio sobre reinos o la riqueza material, todo está en mis manos”, dijo el maligno.
- c) Me declara que la Iglesia católica lo adora a él. Con orgullo me dice: “La Iglesia católica es mía, porque adora a Dios en materia, no en espíritu”, puesto que la Escritura no permite adoración material, conforme Hechos 17,29: “Siendo pues linaje de Dios, no hemos de pensar que la divinidad sea semejante a oro, plata o piedra, escultura de artificio o de imaginación de hombres”. Por tales razones la fe católica estaría sometida al diablo.

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

Le falta a la Iglesia conocer la verdadera adoración del Dios vivo en vez de materia. Me dijo: “Yo he confundido a todo el mundo para que me sirvan pensando en Dios”. Por tal razón habría falseado muchas veces no sólo la Iglesia católica, sino también todas las iglesias evangélicas, teniendo diferentes entendimientos, permitiendo el desacuerdo y disputas entre las religiones. En esos momentos tuve temor. “Estoy ganándote, esta es la forma”, cuando dijo estas palabras me puse a orar al Señor para que no me suelte de su lado, justo al frente del enemigo.

“Yo soy el Dios de las tinieblas, carajo, icierra los ojos!”, así me ordenó, obligándome. “¡Carajo, sírveme!”. Yo clamaba al Señor y el maligno agachó la cabeza, mirándome sólo un ratito, después desvió su cabeza y volvió a mirarme y agacharse, varias veces actuó de esta manera, declarando que tenía miedo de mí.

- d) Mi cabello le hace temer al Diablo. Le dije: “Lucifer, por qué tienes miedo de mí”, y me contestó: “A tu cabello tengo miedo, porque está santificado con la sangre de Cristo, además refleja tu rostro como si fuera de Jesucristo, y tu barba también, es lo único con lo cual me ganan los israelitas, su cabello me hace tener miedo”; así gritó con la voz de un tigre, luego rugía queriendo salir, cambiando de voz a culebra, luego voz de gato. Entonces entendí el cabello largo de los nazarenos, por ejemplo, de Sansón y de los sacerdotes en el tiempo de Moisés, y del mismo Cristo.

“Es la razón por lo que no puedo ganarte, y se me hace difícil demostrarte mi poder, por eso nomás no estás loco ni enfermo, ni te puedo llevar, porque pensé que se te podía sacar por la ventana, pero para eso tengo que tocarte y tu cabello no me lo permite”, dijo. Entendí entonces por qué se cortaba el cabello toda la humanidad, era nada menos que para agradar al Diablo y su deseo. Entendí también por qué el maligno se reencarnaría en el corazón de Juan Pablo II. Es precisamente porque tiene el cabello cortado y la santidad no está con él, puesto que la Escritura testifica que te-

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

nían cabello largo todos los sacerdotes para la santificación. Doy la razón al diablo cuando dice que no le gusta el cabello, porque la Escritura dice que para la santificación y la consagración el hombre debe tener su cabello: “No cortaréis en redondo las extremidades de vuestras cabezas, ni dañaréis la punta de la barba” (Levítico 19,27). “No se contaminará, porque es príncipe en sus pueblos, haciéndose inmundo. No harán calva en su cabeza ni rayarán la punta de su barba, ni en su carne harán rasguños. Santos serán a su Dios y no profanarán el nombre de su Dios: se ofrecerán por tanto para ser santos” (Levítico 21,4-6). “Todo el tiempo del voto de su nazareato no pasará navaja sobre su cabeza, hasta que sean cumplidos los días de su apartamiento a Jehová, santo será; dejará crecer las guedejas del cabello de su cabeza” (Números 6,5).

- e) El Diablo y el adulterio: El adulterio es uno de los actos más agradables al Diablo, le gusta la práctica de la prostitución y adulterio, porque “esa es mi vida”, dice el maligno. Pregunté por qué le gustaba el adulterio y la fornicación de la gente, siendo él solamente un espíritu, y me contestó: “Yo participo en el adulterio o la prostitución, cuando violan a una mujer me están violando a mí, porque estoy reencarnado en ella. O me reencarno en hombre y violo a una mujer, este hombre no se cansa, le doy fuerza sobrenatural y puede eyacular varias veces en una sola noche, él goza y yo también participo, como quien dice, la mosca está es la suciedad, si está limpio, la mosca está ausente”. Así narró el maligno, con estas palabras, que el pecado del hombre es como las moscas en la suciedad.
- f) Se acercó la hora de pelear con el Diablo: Después de tantas explicaciones, el maligno me anuncia que se retira de mi hermana, para luego volver ya con su ejército y pelear cuerpo a cuerpo, y me dice: “No tengo cuerpo para pelear, para ello tomaré el cuerpo de mis hijos norteños, volveré a las 6 de la mañana. Cuando te peguen, alabarás a tu Dios, pero si te

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

dejas, te gano; te azotarán con vara de tres puntas, no pienses que ellos te están azotando, seré yo en el corazón de los dirigentes”, diciendo esto salió de mi hermana y al instante el Señor volvió a reencarnarse en ella.

Me dice: “Para ser valiente, pelearás con el mismo demonio ahora, hijo mío, yo estaré en tu lado, alábame sin cesar para vencer, porque vienen varios diablos en tus hermanos norteños. Levántate, hijo mío, recibirás golpes, pero serán como un holocausto ante de mí, percibiré un olor suave, mejor que del novillo en el altar, no te soltaré, estarás a mi lado y después juzgaré a todos los que te golpeen. Pasa esa prueba y zarandea a Israel, puesto que tú eres mi valiente, por eso te elegí”.

Llegó el maligno a las 6 de la mañana, al rayar el alba, con un ejército de hermanos, hombres, mujeres y niños, en total casi 100 personas; algunos armados con azotes y palos, aquello era increíble. Al llegar nos insultaron, me dijeron que me callara y dejara de alabar a Dios; nos llamaron “diablos”. Mi hermana ya estaba sana, se había levantado, estaba limpia y fuerte, llena de fe, hablando en diferentes idiomas, según el espíritu le daba que hablase. Así que, no haciendo caso a los invasores, seguimos alabando al Señor y los enemigos alistaron una escalera grande, que pusieron en la ventana del segundo piso; entraron armados para azotarnos. De todas maneras, comenzaron a golpearnos, no podíamos bajar a tierra, me agarré a la columna de la casa, pero seguía alabando. Eran todas las autoridades al mando del teniente gobernador de la comunidad, junto con los pastores y ancianos de la iglesia. Nos golpearon hasta cansarse y nos bajaron atados de pies y manos y cargados en hombros.

El Espíritu Santo seguía actuando con más fuerza para resistir los golpes del diablo, puesto que mis hermanos de fe no sabían del diálogo con Dios y con el diablo de esa noche. Hasta ese momento sólo decían que debimos alabar, pues así estaba ordenado, sólo en el templo se debía alabar, nosotros hicimos la vigilia sin pedir el permiso a las autoridades, sólo eso entendían, no creían que el mal les había ganado.

LA SEGUNDA REENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS EN LA TIERRA

No se dieron cuenta de que habían sido tomados como instrumentos de Lucifer para pelear conmigo. Así que sólo gritaban: “Cállense Satanás”, y nos golpeaban. Recibí más de 50 azotes en el suelo, hicieron que me revolcara como una culebra, como una gallina sin cabeza. Recibiendo los azotes cantamos los salmos, de manera que ellos no pudieron lograr hacernos callar. También mi hermana recibió golpes. Y los niños pequeños de mi hermana lloraban viendo que golpeaban a su mamá y a mí. Fue un gran alboroto esa mañana, mientras otros hermanos fieles a mí lloraban y clamaban a mi favor. Después nos ataron con sogas al poste del templo durante todo ese día y la noche.

El Señor estaba con nosotros; a pesar de que mi hermana estaba atada de manos y de pies, seguía profetizando contra el pueblo de Samaya y sus pecados, declarando a cada uno de los presentes. Fue peor la rabia de los hermanos, nos torturaron con azotes y, para no escuchar más, taparon la boca de mi hermana con un trapo. El templo fue asegurado con guardianes para que no escapáramos.

Mi hermana estaba con las manos atadas atrás y la boca amarrada con un trapo. Su cintura estaba atada a la banca y nada podía apagar al espíritu de profecía. Llegó más fuerza de Dios, Jehová estaba hablando por su boca, de manera que le soltaron poco a poco los pies y la cintura, menos las manos. Mientras tanto, yo estaba tranquilo, amarrado en el poste, sin camisa, semidesnudo, parecía Jesucristo en la cruz. Así pasamos toda la noche y amanecimos.

2.7 Combinación de los espíritus: el Espíritu de Dios danzó para mí

Como Jehová hablaba por intermedio de mi hermana, dijo por su boca: “Yo soy Jehová, tu Dios, estoy en esta humilde mujer y ahora danzaré”. Danzó mi hermana, con las manos atadas atrás, y preguntó a los presentes: “¿Por qué estoy padeciendo?”. Su boca respondía “por el pecado del pueblo israelita” y dijo también, señalando hacia mí, “él es como Jesucristo, está crucificado sin culpa algu-

GONZALO VALDERRAMA ESCALANTE

na. Sólo por alabar mi nombre ustedes le hicieron esc. No me conocen por culpa de vuestros pecados y actúan de esta manera”.

Consideró a la Iglesia israelita como la Iglesia católica. El Señor danzaba y danzaba sin cesar, y decía *dominus boviscum*, Santo Espíritu”, repitiendo varias veces: “Ésta es la santa misa, no es la Iglesia israelita, sino la Iglesia romana”, dijo la voz. Esta es Roma, donde el Señor me ofrece morir, dijo así mismo el diablo. En ese momento me dijo: “Te mataré por medio de mi hijo Juan Pablo II, quién matará tu cuerpo, no tu espíritu”. Más aquí el Señor declaró a Roma y a la Iglesia israelita, reconociéndome como Cristo crucificado –será el pasado o futuro, pero puede ser el anuncio de una persecución, como en el tiempo de adversidad contra las religiones, el tiempo del Imperio Romano–, dando a entender de esta forma que yo mismo podría ser una de las víctimas.

El Señor señaló Apocalipsis 11,1-10, sobre los dos testigos que mueren en el Egipto espiritual, donde murió Cristo crucificado, ahí tendrían que morir en el último tiempo. Me dice el Señor que los dos testigos son el espíritu de Moisés y Elías, que mueren en el templo de Roma, en presencia de Juan Pablo II y ejecutados por él. Allí está ya Lucifer, reencarnado, tomando la venganza contra Israel. Después la voz me invitó a pelear ya en Roma, y me recomendó prepararme. Dijo todo esto. Si esta verdad es para mí o lo será para otro no lo sé realmente, es un misterio oculto, pero sí me encontré preso y torturado por mis hermanos de fe en la iglesia de Boca Samaya.